



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SEGOVIA

GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL

TRABAJO FIN DE GRADO

*CÓMO TRATAR LA MUERTE A TRAVÉS DE LA
LITERATURA INFANTIL*



AUTOR: ALEJANDRO MAS MARTÍNEZ

TUTOR ACADÉMICO: EVA ÁLVAREZ RAMOS

RESUMEN

El siguiente trabajo recalca la importancia del tratamiento de la muerte desde edades tempranas y anima a la eliminación de este como un tema tabú en la escuela. Para ello, se aportan una serie de recursos literarios para trabajar mediante estas herramientas el tema mencionado y acercarlo de manera apropiada a los niños en función de la etapa en la que se encuentran y del tipo de muerte del que se trate. Además, se expone un caso hipotético de trabajo en el aula como muestra de las posibilidades que estos materiales ofrecen.

PALABRAS CLAVE

Literatura infantil; Muerte; Cuento; Biblioteca de aula; Duelo.

ABSTRACT

TITLE

How to treat the death across the infantile literature.

ABSTRACT

The following paper stresses the importance of treating death from an early age and encourages the elimination of death as a taboo subject in school. For this, a series of literary resources are provided to work through these tools the mentioned subject and to approach it appropriately to the children depending on the stage in which they are and the type of death in question. In addition, a hypothetical case of work in the classroom is exposed as a sample of the possibilities that these materials offer.

KEY WORDS

Children's literature; Death; Tale; Classroom library; Mourning.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
JUSTIFICACIÓN	4
OBJETIVOS.....	7
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	8
LA MUERTE COMO TEMA TABÚ EN EL AULA	8
EL CONCEPTO DE MUERTE	10
LITERATURA TERAPÉUTICA	14
PSICOANÁLISIS DE LOS CUENTOS DE HADAS	17
RECURSOS LITERARIOS PARA TRABAJAR LA MUERTE	19
PROPUESTA DE TRABAJO: CASO PRÁCTICO	25
CONCLUSIONES	36
BIBLIOGRAFÍA	37

INTRODUCCIÓN

El hilo conductor del siguiente trabajo es el tratamiento de la muerte en la etapa de educación infantil, más concretamente el tratamiento de este tema a través de la literatura infantil, utilizada ésta como herramienta para acercar el tópico a los alumnos de manera que puedan comprender las implicaciones que conlleva.

A lo largo del trabajo se presentarán diferentes definiciones del concepto de muerte, pasando de la más estrictamente literal a otras interpretaciones basadas en culturas o religiones en las que la muerte no es un tema tabú como lo es en la sociedad occidental del siglo XXI.

Actualmente nos encontramos en una sociedad globalizada, en la que el ritmo de vida es muy rápido, y las preocupaciones que ocupan la mente de la mayoría de la población son el trabajo. Cada vez más nos olvidamos de pequeñas cosas que no parecen importantes, pero que pueden convertirse en un auténtico problema si suceden y no las comprendemos.

Así, uno de estos temas es el de la muerte.

El ser humano es la única especie capaz de razonar y de comprender, a los pocos años de nacer, que el final de su vida será la muerte. Pero a pesar de esto, no se habla de ello abiertamente, con naturalidad. No se trata de un tema normalizado. Y esto es un problema que se transmite al aula, donde los maestros, por miedo a no saber tratar el tema, por falta de formación o simplemente por convencimiento de no tratarse de un tema apropiado para los niños, evitan educar en la muerte, lo que puede acarrear una serie de problemas en los niños en su desarrollo emocional.

La falta de educación para la muerte, de la aceptación de la muerte como un proceso más de la vida, inevitable e irreversible y de comprensión de las consecuencias que acarrea se puede traducir en un problema de gestión de emociones por desconocimiento de las mismas o por falta de recursos o conocimientos sobre cómo expresar los sentimientos provocados por este acontecimiento.

JUSTIFICACIÓN

Las siguientes líneas de este Trabajo de Fin de Grado (TFG de ahora en adelante) hablarán sobre el tratamiento de la muerte en el segundo ciclo de la etapa de educación infantil, más concretamente centrándose en el uso de la literatura infantil como una herramienta o hilo conductor para esta tarea, así como de la importancia de la enseñanza del ciclo de la vida desde edades tan tempranas como las representadas en la mencionada etapa. La principal razón por la que en el siguiente documento se habla de este tema radica en la vivencia de una serie de experiencias personales ante las cuales no he sabido responder o he sentido carencias en cuanto a capacidad de reacción. Además, una vez realizados los dos periodos de Prácticum he podido cerciorarme de que la muerte como concepto y sus consecuencias son una faceta de la vida muy poco tratada en el aula de infantil, incluso ignorada en ocasiones y que trata de evitarse, teniéndose como tema tabú. Por esto, redacto el siguiente trabajo y trato de exponer alternativas para ello y de poner de manifiesto la importancia que este tema debería de tener en la etapa infantil.

Para el correcto desarrollo de este TFG y su elaboración me he ceñido al *DECRETO 17/2008, de 6 de marzo, del Consejo de Gobierno, por el que se desarrollan para la Comunidad de Madrid las enseñanzas de la Educación Infantil*, tratándose de la Comunidad de Madrid aquella en la que resido y he realizado mis periodos de prácticas. Así, y partiendo de los objetivos y contenidos fijados por dicho decreto, se trata de responder a las siguientes premisas:

En lo que al *área 2: conocimiento del entorno* se refiere, el objetivo principal del mismo es acercar al niño o niña a su entorno, tanto inmediato como más lejano, y otorgar herramientas, recursos o capacidades que le permitan relacionarse de manera eficaz y solvente con el mismo. De esta manera, el área queda dividida en tres bloques, los cuales son los siguientes: Bloque 1. Medio físico: Elementos, relaciones y medida; Bloque 2. Acercamiento a la naturaleza; y Bloque 3. Cultura y vida en sociedad.

Concretamente lo que busca este TFG es dar alternativas eficaces y factibles que encaren el concepto de la muerte de manera que su trabajo en el aula sea normalizado y fluido, por lo que se centrará más concretamente en el Bloque 2, siendo uno de sus contenidos la observación de algunas características, comportamientos, funciones,

relaciones y cambios en los seres vivos y la aproximación al ciclo vital, del nacimiento a la muerte.

De esta forma, respondemos a la búsqueda y consecución de las competencias fijadas en la *Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación* y que son las siguientes: de autonomía y conocimiento personal, permitiendo que el alumnado comprenda y gestione sus emociones relacionadas con la muerte; la competencia social y ciudadana, alcanzando los alumnos una serie de comportamientos y adquiriendo una serie de habilidades sociales que les permitan relacionarse en circunstancias provocadas por una situación de muerte; la competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico, conociendo el ciclo de la vida y las fases que ésta pasa desde su nacimiento hasta su muerte; y en cierto modo se cumple también con la competencia cultural y artística, dando a conocer el concepto social de muerte y sus implicaciones en las distintas culturas o agrupamientos sociales.

Por otro lado, en lo que al *área 3: Lenguajes: Comunicación y representación* implica, el objetivo es en este caso consiste en facilitar a los niños el desarrollo de sus capacidades comunicativas, ya sea de manera oral, escrita, corporal o artística (tanto plástica como musical), permitiendo así que sus relaciones sociales y su capacidad de expresión sean fructíferas y faciliten su vida diaria. Así, el área se divide a su vez en cinco bloques distribuidos de la siguiente manera: Bloque 1. Lenguaje verbal; Bloque 2. Lenguaje audiovisual y tecnologías de la información y la comunicación; Bloque 3. Lenguaje plástico; Bloque 4. Lenguaje musical; y Bloque 5. Lenguaje corporal.

Si acotamos la finalidad de este TFG, lo que busca es centrarse en el Bloque 1, al tratar principalmente con la Literatura Infantil (de ahora en adelante, LI) y sus posibilidades como herramienta para tratar la muerte.

De esta manera, y siguiendo con las competencias básicas de la etapa fijadas en la LOE, las que trabajaremos en este caso serán la competencia en comunicación lingüística, otorgando al alumnado recursos para expresar sentimientos y pensamientos propios y comunicarlos al resto de personas de su entorno; así como el resto de competencias mencionadas anteriormente.

De igual manera, este TFG debe responder a una serie de competencias específicas relacionadas con la etapa a la que se dirige su docencia que se espera que el maestro o maestra alcance a lo largo de su formación y que quedan fijadas en la *ORDEN*

ECI/3854/2007, de 27 de diciembre, por la que se establecen los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación Infantil, siendo algunas de las más importantes o que más se trabajan en este TFG las siguientes:

- Promover y facilitar los aprendizajes en la primera infancia, desde una perspectiva globalizadora e integradora de las diferentes dimensiones cognitiva, emocional, psicomotora y volitiva.
- Fomentar la convivencia en el aula y fuera de ella y abordar la resolución pacífica de conflictos. Saber observar sistemáticamente contextos de aprendizaje y convivencia y saber reflexionar sobre ellos.
- Reflexionar en grupo sobre la aceptación de normas y el respeto a los demás. Promover la autonomía y la singularidad de cada estudiante como factores de educación de las emociones, los sentimientos y los valores en la primera infancia.
- Conocer la evolución del lenguaje en la primera infancia, saber identificar posibles disfunciones y velar por su correcta evolución. Abordar con eficacia situaciones de aprendizaje de lenguas en contextos multiculturales y multilingües. Expresarse oralmente y por escrito y dominar el uso de diferentes técnicas de expresión.

OBJETIVOS

Con la realización de este TFG, los objetivos que se pretenden alcanzar son los siguientes:

Objetivo general:

- Poner de manifiesto la importancia del tratamiento de la muerte en la etapa de Educación Infantil.

Objetivos específicos:

- Normalizar la muerte como tema en el aula y sus implicaciones.
- Proponer obras de literatura infantil aptas para el tratamiento de la muerte de manera eficaz.
- Aprender a gestionar las emociones de manera positiva para el alumnado.
- Utilizar la literatura como hilo conductor de la enseñanza.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

LA MUERTE COMO TEMA TABÚ EN EL AULA

La palabra “Muerte” se encuentra definida en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española de la siguiente manera:

Del lat. *mors, mortis*.

1. f. Cesación o término de la vida.
2. f. En el pensamiento tradicional, separación del cuerpo y el alma.

De esta manera, socialmente se entiende la muerte como la ausencia de vida, se ha normalizado la idea de que cuando uno de los dos estados se produce, no existe el otro. Y se cae así en un tremendo error del cual es necesario salir, por lo que se debe entender que la muerte es una fase más de la vida, siendo ésta un proceso global que abarca ambos términos.

En la escuela se habla sin ningún reparo del proceso de creación de una vida, de las primeras fases necesarias para que un ser vivo nazca y crezca en el mundo, haciendo referencia en muchos casos al nacimiento de hermanos o hermanas del alumnado del grupo, que viven la experiencia en primera persona y muy de cerca, por lo que se trata de enseñar que es un proceso normal, que reporta una serie de cambios y cómo se deben afrontar esos cambios. Pero no se hace de igual manera con la muerte, siendo también una fase propia de la vida e inevitable, al contrario que el nacimiento de alguien.

Como destaca Anabel Sáiz Ripoll (2010) esta ausencia puede deberse a una carencia emocional de la sociedad adulta, un tabú que se transmite como parte de la cultura popular y que de no ser tratado de manera correcta en la infancia, puede desembocar en problemáticas vitales una vez llegados a la edad adulta.

Por otro lado, la muerte implica la desaparición de algo o alguien en un estado activo, de movimiento e interacción, lo que provoca cambios en el estado anímico de la persona doliente porque históricamente se ha tendido al duelo como un proceso de asimilación y de aceptación de esa ausencia, con una connotación negativa. Personalmente, opino que esta es una característica que se debe modificar en el concepto de duelo, pues se relaciona con el pasado, con la añoranza y la tristeza; pero puede entenderse también como el inicio de algo nuevo, de una nueva etapa llena de

desafíos, que permita al individuo conocerse más profundamente e incluso modificar características propias con el fin de sentirse mejor.

Por estas consideraciones, muchas veces adquiridas por la enseñanza que en épocas pasadas se ha aplicado, el miedo de los maestros y las maestras a tratar temas como la muerte en el aula de infantil es más que notorio y no se necesita más que observar una programación anual para percatarse de que se trata de un concepto, de un hecho, que en muchas ocasiones pasa totalmente desapercibido e incluso se olvida por la falta de recursos de los maestros y maestras para su tratamiento, o por el miedo a posibles reacciones tanto de docentes del centro como de las familias.

Se convierte la muerte así en un tema tabú, pero a la orden del día en el aula de infantil, puesto que casi la totalidad de los alumnos y alumnas tienen alguna mascota que muere, o algún familiar de avanzada edad que fallece a lo largo del curso y que provoca un momento de tristeza en el alumno o alumna afectado y que en muchas ocasiones se contagia al resto del grupo, propiciando un ambiente para tratar el tema de la muerte que, de manera mayoritaria, se prefiere desviar y pasar por alto, únicamente tratando de consolar al grupo pero no explicándoles en qué consiste la muerte o qué implicaciones tiene.

El proceso del duelo puede ser muy duro, e incluso acarrear consecuencias crónicas o prolongadas en el tiempo si no se dispone de una inteligencia emocional trabajada, estable, que permita gestionar los acontecimientos, los pensamientos y las sensaciones del individuo de manera que interfieran en su vida diaria de la manera menos disruptiva posible. Para ello, es muy importante comenzar a trabajar esa inteligencia emocional desde edades tempranas, entregando herramientas a los pequeños que les permitan gestionar sus emociones y tratando de ayudarles a comprender en la medida de lo posible todo aquello que sucede a su alrededor.

Carmen Moreno Lorite (2015) afirma que “esconder y alejar todo lo relacionado con la muerte es humano y comprensible, pero también es dañino” (p. 21). Haciéndolo, privamos a los niños de enfrentarse a este acontecimiento y de las posibilidades didácticas que ello nos brinda. Así, añade:

Al hacerlo, les privamos del aprendizaje de tres experiencias imprescindibles en la vida:

- Que tanto la vida como la muerte nos acompañan en un proceso natural.
- Que la vida es permanente cambio.
- Que pasamos momentos de tristeza, angustia, momentos muy dolorosos.
(Moreno, 2015, p. 21).

Un docente debe dar a conocer la muerte como un hecho normalizado, inevitable, y que no supone siempre un dolor irreparable o una pérdida irremplazable, permitiendo así que los propios niños y niñas construyan su propio concepto de la muerte, pudiendo dar distintas implicaciones al mismo en función de lo que a cada uno le inspire o le provoque. De esta manera, además, se distinguen las diferentes concepciones de la muerte que existen en función de las distintas religiones, cultos o sociedades existentes.

Así, el tratamiento del tema de la muerte en el aula se convierte en una realidad que, siguiendo el principio de participación, implica además a las familias, las cuales son otro enclave importante en el tratamiento de la muerte, pues deben estar formadas para ello y dispuestas a tratar el tema en el momento en que sea necesario, no desviando la atención ni queriendo mantenerlo como el tabú que intentamos que deje de ser.

EL CONCEPTO DE MUERTE

La muerte en sí es ya un hecho fatal, que afecta de manera dolorosa a aquellas personas cercanas al fallecido, pero que puede ser más o menos dolorosa en función de la manera en la que llegue.

Debemos distinguir así tres tipos de muertes (Piñeiro Fernández, 2016), cuyo tratamiento debe ser distinto:

- *Muerte natural*: se trata de aquella muerte provocada por enfermedades, ya sean de larga o corta duración, o por procesos naturales como la edad y el paso del tiempo.
- *Muerte violenta*: se trata de la muerte que llega de manera traumática, ya sea por asesinato, suicidio o accidente.
- *Muerte indeterminada, súbita o inesperada*: son aquellas producidas por fallos certeros del organismo sin previo aviso.

El tratamiento de la muerte debe ser distinto en cada uno de los casos, pues la situación así lo requiere al no reaccionar de la misma forma en cada una de las circunstancias.

La más sencilla de tratar, dentro de lo que es hablar de la muerte, es la conocida como muerte natural, pues se trata de aquella que puede intuirse por motivos de enfermedad o vejez, y que permite una preparación y una aceptación del fallecimiento a medida que ese momento se va acercando, por lo que generalmente la pérdida de ese ser vivo produce un impacto menor en los allegados. Generalmente, se trata de la muerte que más de cerca toca al alumnado de la etapa infantil, especialmente cuando hablamos de los abuelos de los niños y niñas, pues son personas de edad avanzada y que padecen enfermedades que acortan sus vidas. Por lo tanto, esta es la más común a la que los docentes se enfrentan en el aula y la que más posibilidades de trabajar con los niños y niñas nos abre al tratarse de un acontecimiento paulatino, para el que poder ir preparando al grupo.

Por el contrario, las muertes violentas, súbitas o aquellas que son resultado de accidentes son totalmente impredecibles y muy difíciles de tratar en el aula, puesto que son hechos para los que el alumnado no está preparado y que en ocasiones no tienen explicación siquiera, por lo que en estos casos a lo que se debe recurrir es a la enseñanza del ciclo vital, de la aleatoriedad de los acontecimientos y de la imprevisibilidad de algunos hechos. Es decir, debemos enseñar y ayudar a los alumnos y alumnas a comprender que, a pesar de que hagamos las cosas bien, no todo está en nuestras manos y existen circunstancias que no se pueden controlar.

Otro aspecto a tener en cuenta a la hora de hablar del concepto de muerte es la cultura o religión (Scalici, 2013) a la que pertenezca la persona afectada, pues el trato al difunto es diferente y la concepción de la muerte que se tiene es completamente distinta de unas culturas a otras, pasando por la muerte como hecho trágico y de dolor irreparable a otras culturas en las que la muerte supone una celebración, un paso a una vida mejor o superior entendiendo este acontecimiento pues como un logro.

Así, y si nos ceñimos a esta clasificación, podemos diferenciar principalmente entre dos formas de entender la muerte dependiendo de si se trata de una cultura occidentalizada o una cultura orientalizada.

En las culturas occidentalizadas, la muerte se considera el fin de todo, el fin de la vida, y la pérdida de todo, por lo que es tema tabú, que se evita y se esconde a lo largo de la vida por las implicaciones que tiene. Además, en estos tiempos que corren, y debido a la globalización, la vida ha adquirido una connotación productiva que la convierte en la capacidad de hacer y tener, por lo que al morir se deja de hacer y de tener, perdiendo todo el sentido y significando esto el fin absoluto. Por ello, la muerte tiene un sentido completamente negativo, y es por esto que se evita hablar de ella.

Por otro lado, en las culturas más orientalizadas, la muerte es entendida como el paso de un mundo a otro, como una fase más de la vida, o como el fin de una etapa y el comienzo de otra. De hecho, en muchas de ellas se recurre al símil del gusano y la mariposa: Una vez que el gusano forma la crisálida y la rompe, muere el gusano y nace la mariposa, pero la esencia sigue siendo la misma. Así, se trata la muerte como un asunto totalmente normalizado, al orden del día, y del que no se tiene reparos en hablar y compartir. Por ello, la muerte es entendida como un acontecimiento más en el proceso que es la vida, siendo esta una definición más apropiada del término.

Si hablamos del concepto de muerte entendido por los niños, William C. Kroen (2002) distingue entre dos tipos de percepción, siendo estos la específica y la literal:

- La percepción específica significa que los niños ven la muerte como un incidente concreto. Centran la propia muerte y el concepto de la muerte en la persona o el animal que ha muerto. El niño no piensa en la muerte de una manera abstracta o global, sino que la restringe a aquella persona o animal en particular que era importante para él.
- La percepción literal significa que el niño se toma todas las referencias sobre la muerte en serio, incluyendo las palabras que oye, las experiencias que vive y las imágenes visuales que ve. (Kroen, 2002, p. 29).

Históricamente, y en lo que a la literatura se refiere, la muerte se ha presentado como una amenaza de la que huir, un fenómeno provocado con el ansia de arrebatarse algún tipo de condición a su víctima más allá de la vida o de conseguir una posición superior a la de la misma.

Así, en cuentos clásicos como *La Bella y la Bestia*:

Apenas hubo avanzado un trecho, se encontró con un hermosísimo jardín, poblado de exóticas y aromáticas flores. No pudiendo resistir la tentación de recoger, se apeó del caballo y arrancó una linda flor para llevársela a la Bella, su hija. Apenas arrancó la flor, el suelo comenzó a temblar y apareció una bestia horripilante, diciendo:

- ¡Insensato! ¡Yo te proporciono el deleite de ver y palpar estas flores, y tú me las robas! ¡Morirás!

El hombre repuso:

- Dueño de estos dominios: jamás creí hacer daño al coger una hermosa flor para llevarla a mi desolada hija.

La Bestia contestó enfadada:

- ¡Yo soy la Bestia! Pero ya que tienes una hija, si ella quiere morir en tu lugar, alégrate, estarás sano y salvo. (Pedro Oliver, 2015, s. p.)

Los Tres Cerditos:

Como el malvado lobo siempre los estaba persiguiendo para comérselos dijo un día el mayor:

- Tenemos que hacer una casa para protegernos de lobo. Así podremos escondernos dentro de ella cada vez que el lobo aparezca por aquí. (Anónimo, s. f., s. p.)

o Peter Pan:

Esta vez, Peter Pan, luchaba con la fuerza de un ejército entero, y especialmente luchaba contra el Capitán Garfio que estaba empeñado en empujarlo hacia el agua, donde esperaba el cocodrilo con su enorme boca abierta.

-¡Ah.....Peter Pan, esta vez acabaré contigo, ya estoy harto de que me estropees todos mis planes.....!. (Anónimo, s. f., s. p.)

todos los protagonistas tratan de huir de un villano que busca su muerte de manera fulminante, consiguiendo así acabar con ellos.

En otras ocasiones, la muerte de un ser querido, generalmente uno de los progenitores, desencadenaba una serie de trágicas consecuencias para las hijas, puesto que la mayoría de cuentos en los que un suceso de este tipo tiene lugar están protagonizados por mujeres, tales como *Blancanieves* o *La Bella Durmiente*, en que sus vidas se veían alteradas por completo al quedar solas o bajo las órdenes de una malvada madrastra que las maltrataba.

De esta manera, la muerte siempre ha sido representada ante los niños como una amenaza, un peligro, algo totalmente negativo y de lo que se debe huir. Cuando, por el contrario, no es nada de lo anteriormente mencionado, sino una característica intrínseca a la vida, una etapa más, con la que debemos contar y que debemos conocer para poder afrontar tanto cuando se trate de otras personas de nuestro entorno, como cuando nos llegue el momento de vivirla a cada uno de nosotros.

LITERATURA TERAPÉUTICA

Tal y como reconoce Carrasco Lluch:

El valor en mayúsculas de la literatura es la literatura en sí, es decir el disfrute, el despliegue de imágenes y símbolos que la palabra despierta en nuestra fantasía, la capacidad de soñar despiertos que la literatura nos brinda, y de la que tan necesitados estamos en este mundo que sobrevalora lo racional y la diversión mediática y enlatada. Si el fin más importante de la educación es hacer personas felices, la literatura nos puede ayudar a descubrir la capacidad de apreciar la belleza y a entender mejor las emociones del hombre. (2008, p. 57).

Históricamente la literatura se ha empleado como un elemento artístico, lúdico o cuyo fin era la comunicación entre las clases altas y las clases populares, utilizándose la escritura como el canal para hacer llegar el mensaje.

Otro fin con el que la literatura ha sido empleada es el de la transmisión del conocimiento. O, mejor dicho, la plasmación del mismo en un formato que pueda ser reutilizado en el futuro. Así, los textos escritos pueden ser repetidos una y otra vez en el tiempo, siendo modificados y utilizados para la labor que como maestros nos atañe: la educación.

Pero la educación no es un proceso unidireccional, en el que solamente aprenda una de las partes. Se trata de un proceso entre personas, por lo que ambas partes se ven reforzadas o recompensadas con el aprendizaje. A pesar de ello, siempre debe existir cierta iniciativa por una de las partes para que este proceso pueda producirse, y no siempre sabemos como maestros cómo tratar ciertos temas o cómo introducirlos al alumnado.

Así, el maestro debe estar en constante formación, puesto que a diario se desarrollan nuevas formas de interacción o vías de comunicación entre el mismo y los alumnos. Para ello existen gran cantidad de libros, manuales, guías y otros documentos que facilitan la labor del docente y le otorgan recursos para ejercer su tarea.

Uno de ellos, y tratando el tema que nos ocupa, es el *HABLEMOS DE DUELO. Manual práctico para abordar la muerte con niños y adolescentes* (Díaz Seoana, 2016), en el que se recogen una serie de informaciones acerca de la relación entre el niño y la muerte – percepción, concepción, reacción, fases del luto, etc.- y de sugerencias y recursos para los maestros a la hora de tratar el tema tanto en el aula a nivel grupal como directamente con el niño afectado a nivel personal.

Pero más allá de todas las interpretaciones históricas, y de manera más formal, Botelho (2010, p. 82, tomado de Boltelho, 2013, p.2) recoge la siguiente figura con las que entiende son las funciones de la literatura, quedando estas plasmadas de la siguiente manera:



Hablemos entonces de la faceta que nos interesa: la literatura y su función terapéutica.

La dicotomía entre la literatura como fin o como herramienta viene siendo tratada a lo largo de los años, más recientemente en las décadas de los años ochenta y noventa, cuando autores como Cervera (1989) ponen sobre la palestra la instrumentalización que se está realizando de la literatura infantil, lo que hace que se convierta en un medio o herramienta para alcanzar otro fin y pierda la finalidad en sí misma.

Por otro lado, es innegable que la gran mayoría de cuentos e historias destinadas al público infantil se desarrollan en mundos fantásticos, llenos de elementos mágicos, permitiendo así al niño que lo lee o escucha sentirse parte de esa historia empleando su imaginación, tal y como defiende Caldin (2004) en su argumentación sobre la literatura terapéutica o biblioterapia.

Desde tiempos antiguos, la utilización de la literatura como un recurso sanador de daños o males tanto físicos como psicológicos –conocida como biblioterapia- ha venido siendo habitual en ciertas culturas o corrientes y se ha asociado en cierto modo a la medicina como una rama más de la misma, llegando a ser empleada e incluso recetada en hospitales, como hacía ya el médico americano Benjamin Rush en el siglo pasado.

A pesar de haber sido empleada anteriormente, aunque de manera más discreta, es a partir de la Segunda Guerra Mundial cuando la biblioterapia experimenta un gran crecimiento tras apreciarse mejoras psicológicas en los soldados americanos que se recuperaban de sus lesiones mientras leían distintos tipos de libros.

Esta corriente podría aplicarse a los niños desde edades tempranas, pero nos encontramos un hándicap: en los primeros años de vida de los niños, estos aún no saben leer. Es entonces cuando la figura del maestro cobra aún más importancia, pues debe saber elegir el libro adecuado para el momento evolutivo y la coyuntura del aula, así como ser capaz de transmitir el mensaje del mismo de manera clara para que los alumnos puedan hacerlo suyo y comprenderlo.

Aquí entra en juego una herramienta de alto valor didáctico y al orden del día en prácticamente todas las metodologías y corrientes educativas: la biblioteca de aula.

Como afirman Selfa Sastre, Fraga de Azevedo, y Berengué Carbonell (2015) “Visto así, la BA es el espacio lector más próximo y cotidiano en el escenario de la enseñanza y el aprendizaje escolar” (p.84). Por ello, debe ser un recurso correctamente

preparado y cuyo contenido esté adaptado tanto al alumnado como a sus necesidades, siendo esta una labor del maestro que, eficazmente realizada, dote a la biblioteca de aula de una importancia casi imprescindible en el desarrollo de su práctica docente.

Para ello, y especialmente en este rango de edades en las que nos movemos en la etapa infantil, un recurso más que aceptado y válido por la comunidad educativa son los cuentos de hadas.

PSICOANÁLISIS DE LOS CUENTOS DE HADAS

Refiriéndonos a este género, es el psicólogo y psicoanalista austriaco Bruno Bettelheim quien más ahonda en las características de este tipo de cuentos, así como en sus posibles usos y sus ventajas, quedando todas sus conclusiones recogidas en su obra *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*.

En este estudio publicado en 1976 se expone la experiencia del autor y la evolución de una serie de niños a los que trata de sus traumas provocados por sus estancias en campos de concentración mediante el uso de la literatura fantástica.

El principal argumento de que este tipo de cuentos funcionen de esta manera tan positiva con los niños de edades tempranas lo defiende relacionándolo con la forma en que los niños se identifican con los personajes de los mismos, la estructura en la que están escritos, y la fácil comprensión que presentan para el público infantil al que van dirigidos. Así, escribe:

El cuento avanza de manera similar a cómo el niño ve y experimenta el mundo; es precisamente por este motivo que el cuento de hadas resulta tan convincente para él. El cuento lo conforta mucho más que los esfuerzos por consolarlo basados en razonamientos y opiniones adultas. El pequeño confía en lo que la historia le cuenta, porque el mundo que ésta le presenta coincide con el suyo. (Bettelheim, 1994, p. 57)

De esta manera, el cuento de hadas se convierte en un recurso muy útil para tratar temas que atormentan o perturban el bienestar psicológico de los más pequeños y que de otras formas no podrían tratarse en el aula. Nos permite acercarnos al niño, casi

introducimos en la mente del mismo, para tratar de explicarle los acontecimientos que en ese momento le rodean y la forma en que estos le afectan, dándole a ver las posibilidades de las que dispone para poner solución o mitigar ese malestar, pero siempre de una manera distante al ser un personaje fantástico quien da esas respuestas a sus preguntas y no un adulto o una figura de referencia.

Además, tal y como publica en su tesis doctoral Pilar Carrasco Lluch (2008), y como recoge Georges Jean en su libro *El poder de los cuentos* publicado en 1988, las características principales expuestas por Bettelheim en su obra son las siguientes:

- 1- La primera virtud del cuento de hadas es la de simplificar todas las situaciones.
- 2- Facilitan la identificación del niño con el personaje bueno.
- 3- Los cuentos de hadas son la expresión simbólica de relatos de iniciación o de otros mitos de pasaje.
- 4- La mayoría de estos cuentos contiene una ética en “actos” asumida por el héroe. Transmiten al niño la creencia de que creciendo y trabajando duramente alcanzará la madurez.
- 5- Los cuentos a diferencia de los sueños pueden ser “comentados” con el niño sin que este experimente ninguna culpabilidad.
- 6- La relación con los padres en los cuentos es vivida de modo imaginario.
- 7- En muchos cuentos se encuentran dos madres; una buena que normalmente ha fallecido, y otra mala. Así, el niño puede entrar en cólera con la madre que le falla, sin manchar la benevolencia de su imagen de madre buena.
- 8- Los cuentos de hadas representan “el orden” respecto al “caos de su vida interior”. De este modo los términos de uno de los “tópicos” freudianos; “el ello”, “el yo” y “el super-yo” se hayan literalmente encarnados en estos cuentos.
- 9- Citando a Tolkien, Bettelheim afirma que los cuentos de hadas no se refieren a la “posibilidad”, sino a la “deseabilidad”. Los oyentes no sienten temor ante la angustia que a veces se expresa en los cuentos, puesto que saben que todo acabará de la mejor manera posible, llegan a desear esta angustia.
- 10- Los cuentos pueden ayudar al niño a asumir sin temor su sexualidad en el momento de la pubertad y en las crisis edípicas. (Pilar Carrasco Lluch, 2008, pp. 41-42)

RECURSOS LITERARIOS PARA TRABAJAR LA MUERTE

Durante muchos años, el público infantil no disponía de obras producidas específicamente para ellos, sino que se adaptaban obras para adultos o se apropiaban de ellas, lo que se conocía como “literatura ganada”.

Como Vara (2016) afirma “solo con el nacimiento y desarrollo de la literatura infantil se va consolidando el propósito de proteger a la infancia, ahora ya considerada un público concreto, de contenidos poco apropiados o dañinos, en relación con temores o prevenciones supersticiosas” (p. 2). Es entonces cuando comienzan a escribirse cuentos de hadas dedicados a los niños, con mensajes y tramas más sencillas, pero que responden a sus problemáticas internas.

Tal y como afirma Fabián Carlos Ungo (2015) “los cuentos poseen características que habilitan una comunicación privilegiada con la infancia, dado que logran expresar pensamientos y sentimientos del niño/a, al mismo tiempo que contribuyen a la resolución de sus conflictos y emociones, mediante un lenguaje simbólico” (p. 26).

Por ello es importante que el lenguaje que utilicen sea uno adecuado a las características evolutivas del niño que lo escucha o lo lee, de manera que el pequeño pueda entender lo que el cuento trata de transmitir, pueda hacer suyo el mensaje del mismo, y sea capaz de externalizar las emociones y los sentimientos que en él se ven reflejados.

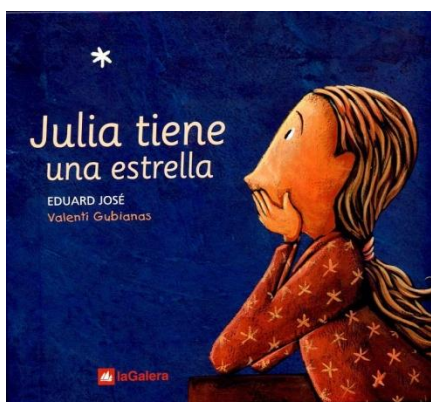
Todo esto podría resumirse con la idea de Lage y Lana (1996) que expone que la relevancia de esta literatura infantil recae en que la muerte es más fácil para quien ya ha pensado en ella, siendo el cuento la forma de hacerlo a tempranas edades, y haciendo hincapié en tratar este tema no solo cuando se dé una situación así, sino de manera rutinaria como una característica más del ciclo vital de los seres vivos.

Como previamente hemos comentado, existen distintos tipos de muertes en función de su origen, por lo que la manera de tratar cada una de ellas debe ser distinta también y responder a una serie de interrogantes que surgen en el pequeño.

A continuación, se detalla una lista con recursos para tratar la muerte en función de la causa que la produce.

- **Muerte natural:**

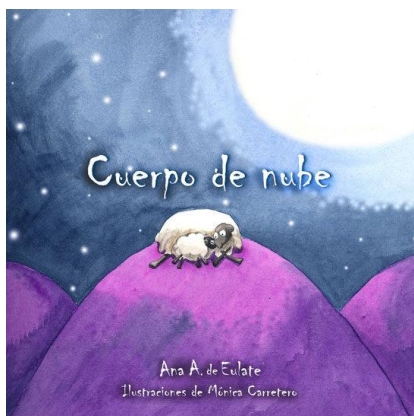
- *Julia tiene una estrella*, Eduard José, 2006. Editorial La Galera.



Se trata de un cuento en el que la madre de Julia prepara a la pequeña para su muerte por una enfermedad terminal, evitando así situaciones de dudas o difíciles para la pequeña tras su ausencia.

Edad recomendada: 6-8 años.

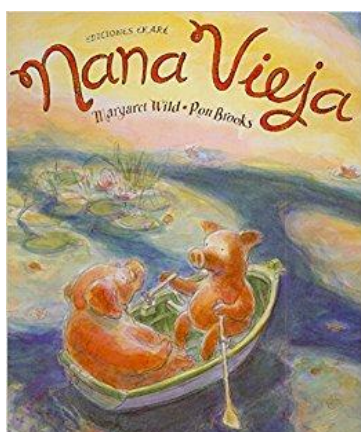
- *Cuerpo de Nube*, Ana Eulate, 2010. Editorial Cuento de Luz.



En este cuento, una oveja enferma y recibe cuidados, aunque finalmente muere y se convierte en la nube más bella del cielo. De esta manera, se trabajan los finales dramáticos ante enfermedades y el recuerdo del ser querido.

Edad recomendada: 4-8 años.

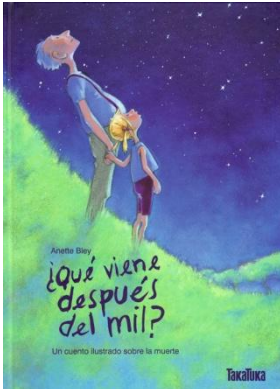
- *Nana vieja*, Margaret Wild y Ron Brooks, 2001. Ediciones Ekaré.



Este cuento, protagonizado por dos zorros, narra la historia de Nana Vieja, quien un día se levanta muy enferma y decide comenzar a despedirse de todo cuanto le rodea junto a su nieta. Este cuento nos ayuda a trabajar las despedidas y el valor de las cosas diarias.

Edad recomendada: 6-8 años.

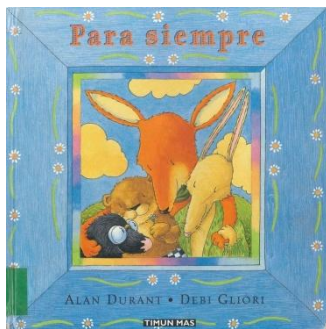
- *¿Qué viene después del mil?*, Anette Bley, 2009. Takatuka.



El viejo Otto está enseñando a Lisa a contar estrellas, pero un día enferma gravemente y termina por morir. Es la mujer del hombre quien le da la noticia a la pequeña y quien le enseña que una persona no muere mientras se la recuerda. Así, este cuento nos permite trabajar el recuerdo de un ser querido tras su ausencia.

Edad recomendada: 6-8 años.

- *Para siempre*, Alan Durant y Debi Gliori, 2004. Timun Mas.



Cuento protagonizado por un grupo de animales amigos entre sí que narra la muerte de uno de ellos y las reacciones del resto de integrantes del grupo. Nos permite trabajar el recuerdo del ser querido y distintas perspectivas de reaccionar ante este acontecimiento.

Edad recomendada: A partir de 3 años.

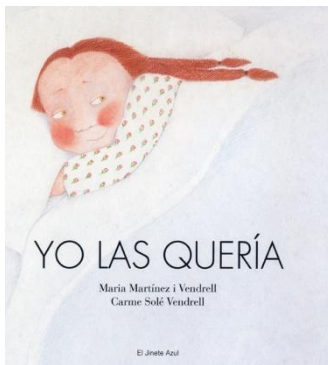
- *El niño que confundió a su prima con una manzana*, Carlos Puerto, 2005. Editorial Algar.



En este caso, es el pequeño Archibaldo quien, tras una larga enfermedad, termina falleciendo. El cuento narra la historia de cómo entiende él mismo su muerte casi como una liberación tras su larga agonía. Este libro nos permite trabajar la muerte como descanso.

Edad recomendada: 9-11 años.

- *Yo las quería*, Maria Martínez i Vendrell, 2011. Editorial El Jinete Azul.



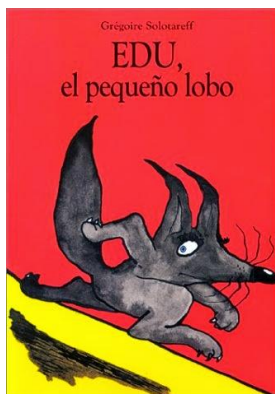
La madre de Marta se encuentra enferma, y la pequeña se va de vacaciones con su padre. No hay cosa que más le guste a la niña que sus trenzas, las cuales también encantan a su madre. A su regreso, su madre muere y Marta aprende a recordar a su madre a través de sus trenzas. Este cuento nos permite trabajar el recuerdo de un ser querido y la memoria positiva de

esos acontecimientos vividos en compañía.

Edad recomendada: 5-8 años.

- **Muerte violenta:**

- *Edu, el pequeño lobo*, Gregoire Solorareff, 1999. Editorial Corimbo.



En este cuento, protagonizado por el pequeño lobo Edu, se aborda la muerte en un accidente de caza de su tío y la forma en que el pequeño encaja su ausencia. Esta historia nos permite trabajar las muertes inesperadas y la importancia de la amistad en momentos de dolor.

Edad recomendada: 5-8 años.

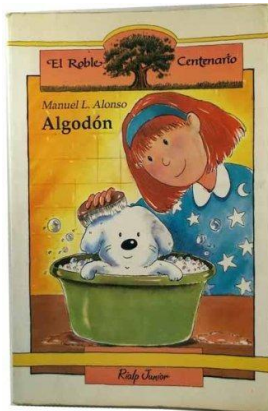
- *Inés azul*, Pablo Albo y Pablo Auladell, 2009. Editorial Thule.



En este cuento se nos habla de la amistad de dos niños y la repentina desaparición de uno de ellos, por lo que Inés se plantea numerosas preguntas. Con esta historia podemos trabajar la importancia del día a día y la realidad de la imprevisibilidad de la muerte.

Edad recomendada: 9-12 años.

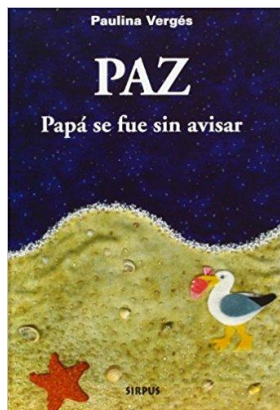
- *Algodón*, Manuel L. Alonso, 1991. Ediciones Rialp.



Historia protagonizada por una niña y su perrita, la cual es atropellada y termina por fallecer. Nos permite trabajar las muertes tras accidentes pero no de manera inmediata, tratando así la despedida y la rápida asimilación de los hechos.

Edad recomendada: 9-12 años.

- *Paz: papá se fue sin avisar*, Paulina Vergés, 2011. Editorial Sirpus.



La pequeña Paz no encuentra a su padre por más que le busca, y es que ha fallecido. Una vez su madre se lo explica, Paz comienza a recordar momentos alegres vividos con él. Con este cuento se puede trabajar el recuerdo a un ser querido a través de buenas experiencias vividas con él.

Edad recomendada: 5-8 años.

Todas estas obras nos hablan de la muerte en sus diversas formas, pero comparten rasgos que las hacen atractivas a la audiencia infantil y que permiten al maestro abordar el mundo interior del niño de manera adecuada a la situación en la que se encuentren.

Algunos de los rasgos comunes de estos libros son los siguientes:

- La aparición de animales, ya sea como protagonistas de los relatos o bien como víctimas causantes del problema de la ausencia para el protagonista. Este recurso es altamente efectivo en edades tempranas, puesto que el niño vuelca en esos personajes su propio sentir y consigue romper la barrera emocional que le puede suponer hablarlo con una persona adulta.

- En muchos casos es la muerte de un progenitor la que se trata como suceso principal en el cuento. Se trata de una circunstancia lamentablemente cada vez más común la de encontrarnos alumnos que, a corta edad, pierden a uno de sus progenitores o a algún familiar muy cercano (abuelos, tíos, etc.), por lo que plantear esta situación al niño le hace ver que no es el único que pasa por ese trago, por ese duelo, y consigue darle respuesta a sus preguntas.
- Casi la totalidad de los cuentos enfocan la muerte como un fenómeno que los protagonistas afrontan recurriendo al recuerdo de experiencias positivas con el difunto o ausente, lo que potencia la asimilación de la muerte como una experiencia más propia de la vida y no como un suceso que corta de manera tajante con el desarrollo habitual de los acontecimientos en las vidas de los pequeños.

PROPUESTA DE TRABAJO: CASO PRÁCTICO

1. INTRODUCCIÓN

Siguiendo las líneas de lo expuesto anteriormente en el trabajo, en las siguientes líneas se expondrá un caso hipotético de trabajo en el aula para abordar la muerte del familiar de algún alumno.

Puesto que vivimos en una sociedad en la que cada vez se es padre o madre a mayor edad debido a causas tanto sociales como económicas, es probable que cualquiera de nuestros alumnos experimente la muerte de algún familiar cercano, especialmente los abuelos, durante su etapa de escolarización infantil, por lo que debemos estar preparados por si se diese el caso.

A continuación se expone una propuesta de trabajo enfocada al trabajo de la muerte a través de la literatura infantil en una serie de sesiones destinadas a alumnos de Educación Infantil utilizando como metodología principal una activa, siendo esta principalmente los centros de interés, que permita al alumnado participar de las actividades y desarrollo de la misma.

La propuesta busca ahondar en el trabajo de las emociones y la expresión de las mismas mediante el uso de la lectura tanto como herramienta como fin en sí misma y la interacción tanto verbal como artística entre los más pequeños, lo que a su vez potenciará la imaginación y creatividad de los mismos, siendo así una actividad globalizadora y de carácter activo, en la que obtengamos como resultado una mejora en las capacidades expresivas de los niños y un aumento de sus recursos de expresión.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

La sesión se desarrollaría en un aula de tercer curso de Educación Infantil, por lo que los alumnos estarán entre los cinco y los seis años de edad, etapa en la que comienzan a interactuar con la escritura y la lectura y nos facilitará la utilización del cuento *Para siempre* como herramienta principal e hilo conductor de nuestra propuesta.

Para ello, en la exposición de esta propuesta trataremos la muerte como tema central, partiendo de la muerte por enfermedad del abuelo de un niño en un grupo de 23 alumnos.

Teniendo en cuenta la edad del alumnado así como el tipo de muerte a tratar, utilizaremos el cuento titulado *Para siempre*, el cual está protagonizado por un zorro, una nutria, una liebre y un topo y nos habla de la muerte del zorro y las distintas formas de encararla según cada uno de los personajes. Cada uno de ellos afronta el acontecimiento de una manera distinta: desde la tristeza y la apatía de no hacer ninguna tarea de su vida habitual, hasta el recuerdo positivo del fallecido utilizado como impulso para realizar tareas que le gustaban y así mantener vivo su recuerdo. Este es otro de los motivos por lo que elegimos este cuento, las distintas visiones ante un mismo acontecimiento que nos aporta y el hecho de que esté protagonizado por animales acerca el cuento y la temática a los niños, consiguiendo mayor implicación por su parte.

La propuesta de trabajo se dividirá en cuatro sesiones, distribuyéndolas en dos semanas, de manera que realizaremos dos sesiones a la semana, con una duración de unos 25 minutos por sesión, y se realizarán en gran grupo en la zona de tarima del aula, pudiendo participar todos los alumnos y sintiéndose parte del conjunto.

3. OBJETIVOS

Basándonos en el *REAL DECRETO 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil*, los objetivos generales de la etapa de infantil que perseguiremos con esta propuesta serán los siguientes:

- Observar y explorar su entorno familiar, natural y social.
- Desarrollar sus capacidades afectivas.
- Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.

De igual manera, y basándonos en el mismo documento, los objetivos específicos de cada área de conocimiento que buscaremos alcanzar serán los siguientes:

- ÁREA 1: CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO Y AUTONOMÍA PERSONAL
 - Identificar los propios sentimientos, emociones, necesidades o preferencias, y ser capaces de denominarlos, expresarlos y comunicarlos a los demás, identificando y respetando, también, los de los otros.
 - Adecuar su comportamiento a las necesidades y requerimientos de los otros desarrollando actitudes y hábitos de respeto, ayuda y colaboración, evitando comportamientos de sumisión o dominio.

- ÁREA 2: CONOCIMIENTO DEL ENTORNO
 - Observar y explorar de forma activa su entorno, generando interpretaciones sobre algunas situaciones y hechos significativos y mostrando interés por su conocimiento.
 - Relacionarse con los demás, de forma cada vez más equilibrada y satisfactoria, interiorizando progresivamente las pautas de comportamiento social y ajustando su conducta a ellas.

- ÁREA 3: LOS LENGUAJES: COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIÓN
 - Utilizar la lengua como instrumento de comunicación, de representación, aprendizaje y disfrute, de expresión de ideas y sentimientos y valorar la lengua oral como un medio de relación con los demás y de regulación de la convivencia.
 - Expresar emociones, sentimientos, deseos e ideas mediante la lengua oral y a través de otros lenguajes, eligiendo el que mejor se ajuste a la intención y a la situación.
 - Comprender las intenciones y mensajes de otros niños y adultos, adoptando una actitud positiva hacia la lengua, tanto propia como extranjera.
 - Comprender, reproducir y recrear algunos textos literarios mostrando actitudes de valoración, disfrute e interés hacia ellos.
 - Iniciarse en los usos sociales de la lectura y la escritura explorando su funcionamiento y valorándolas como instrumento de comunicación, información y disfrute.

4. CONTENIDOS

Siguiendo la línea de los objetivos expuestos y basándonos en lo tipificado en el *REAL DECRETO 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil*, los contenidos que trataremos en la propuesta serán los siguientes:

- **ÁREA 1: CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO Y AUTONOMÍA PERSONAL**
 - BLOQUE 1: EL CUERPO Y LA PROPIA IMAGEN
 - Identificación y expresión de sentimientos, emociones, vivencias, preferencias e intereses propios y de los demás. Control progresivo de los propios sentimientos y emociones.

 - BLOQUE 3: LA ACTIVIDAD Y LA VIDA COTIDIANA
 - Habilidades para la interacción y colaboración y actitud positiva para establecer relaciones de afecto con las personas adultas y con los iguales.

- **ÁREA 2: CONOCIMIENTO DEL ENTORNO**
 - BLOQUE 2: ACERCAMIENTO A LA NATURALEZA
 - Observación de algunas características, comportamientos, funciones y cambios en los seres vivos. Aproximación al ciclo vital, del nacimiento a la muerte.

- **ÁREA 3: LOS LENGUAJES: COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIÓN**
 - BLOQUE 1: LENGUAJE VERBAL
 - 1.1. ESCUCHAR, HABLAR Y CONVERSAR
 - Utilización y valoración progresiva de la lengua oral para evocar y relatar hechos, para explorar conocimientos; para expresar y comunicar ideas y sentimientos y como ayuda para regular la propia conducta y la de los demás.
 - Uso progresivo, acorde con la edad, de léxico preciso y variado y con creciente precisión, estructuración apropiada de frases, entonación adecuada y pronunciación clara.

- Utilización adecuada de las normas que rigen el intercambio lingüístico, respetando el turno de palabra, escuchando con atención y respeto.
- 1.2. APROXIMACIÓN A LA LENGUA ESCRITA
 - Acercamiento a la lengua escrita como medio de comunicación, información y disfrute. Interés por explorar algunos de sus elementos.
 - Interés y atención en la escucha de narraciones, explicaciones, instrucciones o descripciones, leídas por otras personas.
- 1.3. ACERCAMIENTO A LA LITERATURA
 - Escucha y comprensión de cuentos, relatos, leyendas, poesías, rimas o adivinanzas, tanto tradicionales como contemporáneas, como fuente de placer y de aprendizaje.
 - Interés por compartir interpretaciones, sensaciones y emociones provocadas por las producciones literarias.
- BLOQUE 3: LENGUAJE ARTÍSTICO
 - Expresión y comunicación de hechos, sentimientos y emociones, vivencias ó fantasías a través del dibujo y de producciones plásticas realizadas con distintos materiales y técnicas.

5. METODOLOGIA

La metodología elegida en estos 15 días es aquella basada en los centros de interés, pues considero que las actividades que realizaremos responden a dudas o preguntas que los propios alumnos y alumnas puedan tener, resolviendo así problemáticas suyas. Dentro de ellos, las actividades que vamos a realizar son de diversos ámbitos: principalmente se tratará de actividades relacionadas con la lectoescritura, aunque también contaremos con otras de carácter manual, musical, lógico-matemático y de conocimiento del medio.

Pretendemos fomentar el conocimiento de nosotros mismos y nuestros distintos estados, de que sean capaces de comunicarse a través de distintos medios. Además, fomentar la observación del medio físico natural, social y cultural y así lograr que comprendan la realidad y sean capaces de desenvolverse con autonomía y naturalidad en situaciones conflictivas internamente como puede ser la pérdida de un ser querido.

Para que el aprendizaje significativo sea efectivo, el niño y la niña han de estar motivados y tener ganas de aprender cosas nuevas y diferentes hasta ahora. Como dice David Paul Ausubel (1968) “para aprender un concepto, tiene que haber inicialmente una cantidad básica de información acerca de él, que actúa como material de fondo para la nueva información”.

6. ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD:

Dentro de la atención a la diversidad, hacemos referencia a los alumnos con necesidad específica de apoyo educativo.

Estos son aquellos alumnos y alumnas que requieren una atención educativa diferente a la ordinaria por presentar necesidades educativas especiales, por dificultades específicas de aprendizaje, por sus altas capacidades intelectuales, por haberse incorporado tarde al sistema educativo o por condiciones personales o de historia escolar (El DSM IV incluye trastornos no especificados: hacen referencia al modo de aprender, al uso de estrategias y a todos los elementos que podríamos considerar emotivos –el autoconcepto, la autoeficacia, la autoestima, los estilos atribucionales) , buscando así que puedan alcanzar el máximo desarrollo posible de sus capacidades personales, y en todo caso, los objetivos establecidos con carácter general para todo el alumnado.

Funciones de la escuela:

- **Función preventiva:** Evitar que aparezca el problema, si no es posible detección temprana y actuación inmediata.
1. La identificación y valoración de las necesidades educativas de este alumnado, se realizará lo más tempranamente posible (art. 74.2. LOE).

2. Las administraciones educativas establecerán los procedimientos y recursos precisos para identificar tempranamente las necesidades educativas específicas de los alumnos y alumnas (art. 71.3. LOE).
3. Las medidas de refuerzo educativo se adoptarán en cualquier momento del ciclo, tan pronto como se detecten las dificultades y estarán dirigidas a garantizar la adquisición de los aprendizajes imprescindibles para continuar el proceso educativo (art. 9.4. RD enseñanzas mínimas de educación primaria).
4. Los mecanismos de refuerzo que deberán ponerse en práctica tan pronto como se detecten dificultades de aprendizaje, serán tanto organizativos como curriculares. Entre estas medidas podrán considerarse el apoyo en el grupo ordinario, los agrupamientos flexibles o las adaptaciones del currículum. (art. 13.1. RD enseñanzas mínimas de educación primaria).
5. La atención integral al alumnado con necesidad específica de apoyo educativo se iniciará desde el mismo momento en que dicha necesidad sea identificada y se registrará por los principios de normalización e inclusión (art. 71.3. LOE).

- Función compensatoria

1. Se dispondrá del profesorado de las especialidades correspondientes y de los profesionales cualificados, así como de los medios y materiales precisos para la adecuada atención a este alumnado (art. 72.1.).
2. Los centros contarán con la debida organización escolar y realizarán las adaptaciones y diversificaciones curriculares precisas para facilitar a todo el alumnado la consecución de los fines establecidos (art. 72.3.LOE).
3. Las Administraciones educativas promoverán la formación del profesorado y de otros profesionales relacionada con el tratamiento del alumnado con necesidad específica de apoyo educativo (art. 72.4. LOE).
4. Con el fin de hacer efectivo el principio de igualdad en el ejercicio del derecho a la educación, las Administraciones educativas (el centro escolar) desarrollarán acciones de carácter compensatorio en relación con las personas, grupos y

ámbitos territoriales que se encuentren en condiciones desfavorables y proveerán los recursos económicos y los apoyos necesarios para ello. (art. 80.1. LOE)

5. Las políticas de educación compensatoria (el centro escolar) reforzarán la acción del sistema educativo de forma que se eviten desigualdades derivadas de factores sociales, económicos, culturales, geográficos, étnicos o de otra índole (art. 80.2. LOE).
6. Se han de desarrollar programas específicos para los alumnos que presenten graves carencias lingüísticas o en sus competencias o conocimientos básicos, a fin de facilitar su integración en el curso correspondiente (art. 79.1. LOE aplicado a alumnos con integración tardía en el sistema educativo pero extensible a cualquier otro que presente esas mismas deficiencias).
7. Se han de adoptar las medidas oportunas para que los padres de estos alumnos reciban el adecuado asesoramiento individualizado, así como la información necesaria que les ayude en la educación de sus hijos.

8. DESARROLLO DE LA PROPUESTA

La propuesta está diseñada para ser realizada en un aula de tercer curso de educación infantil con un total de 23 alumnos, y tiene programada una duración de dos semanas, constando de cuatro sesiones con una duración de 25 minutos aproximadamente cada una de ellas.

Primera sesión

En esta primera sesión comenzaremos comentando el suceso con el grupo y tratando de hacer entender que es un momento difícil para el alumno afectado, por lo que necesitan del cariño de sus compañeros. Además, recogeremos las dudas que los pequeños puedan tener en cuanto a la muerte, las cuales trataremos de que aparezcan realizándoles preguntas como: ¿Qué es la muerte? ¿Es una persona o una cosa? ¿Quiénes se mueren? ¿Conocéis a alguien que se haya muerto?

Una vez recogidas sus dudas e hipótesis, procederemos a una primera lectura del cuento, haciendo hincapié en la existencia de similitudes entre el grupo clase y los protagonistas del cuento.

Una vez finalizada, les pediremos que realicen un dibujo con lo que más o menos les ha gustado del cuento y que nos expliquen, individualmente o en gran grupo, el porqué de su decisión.

Segunda sesión

En la segunda sesión, una semana después, volveremos a leer el cuento y realizaremos una pequeña asamblea de reflexión. Partiremos de los dibujos que realizaron los pequeños en la sesión anterior, y hablaremos de la forma en que cada animal ha entendido la muerte y se ha enfrentado a ella. Así, iremos extrayendo distintos comportamientos del cuento y trataremos de relacionarlos con la situación vivida en el aula por parte del compañero afectado. Entre todos, identificaremos el animal con el que se corresponde el compañero afectado y con el comportamiento que más se identificaría cada uno de los alumnos. Una vez llegados a este punto, guiaremos a los niños hacia la siguiente pregunta: ¿es malo morir? Aquí discutiremos el asunto, tratando de hacerles entender que el hecho de morir no es malo ni es bueno, que simplemente es natural.

Tercera sesión

En esta sesión, y siguiendo con el cuento, volveremos a leerlo en gran grupo y analizaremos la muerte del zorro. Una vez que muere, deja de aparecer en el cuento, ¿pero a dónde ha ido? Es el momento de trabajar lo que hay después de la muerte. En este caso, podemos encontrarnos distintas versiones, y tratándose de un aula tan numerosa nos podemos encontrar con distintas culturas que entiendan la muerte de formas diferentes, por lo que nos ceñiremos a lo que es la muerte en sí, a las consecuencias que tiene: la ausencia física, la falta de contacto y la irreversibilidad. Explicaremos a los pequeños que la muerte es un proceso de ida, del que no se vuelve, y que una vez muertos no se retorna al punto de partida; que la muerte implica la ausencia

física de la persona fallecida, por lo que no se la verá más ni se podrá hablar con ella ni escucharla.

Cuarta sesión

En esta última sesión leeremos nuevamente el cuento, e incluso permitiremos que los pequeños interactúen y participen, pues ya les será familiar, y trataremos de centrarnos en la vida de los animales tras la muerte del zorro. ¿Cómo creen los niños que continúan sus vidas? ¿A qué se dedican después? ¿Se mantienen unidos o se separan? Así, trabajaremos el hecho de que la vida continúa para aquellos que siguen vivos y no se paraliza en la muerte del fallecido. También trabajaremos la importancia del grupo en momentos duros o difíciles, la importancia del cariño, el cuidado y la atención a los miembros que lo necesitan.

9. EVALUACIÓN

Basándonos en lo estipulado en el *REAL DECRETO 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil*, los criterios de evaluación a los que nos ceñiremos durante el desarrollo de esta propuesta serán los siguientes:

- **ÁREA 1: CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO Y AUTONOMÍA PERSONAL**
 - Participar en juegos, mostrando destrezas motoras y habilidades manipulativas, y regulando la expresión de sentimientos y emociones.

- **ÁREA 3: LOS LENGUAJES: COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIÓN**
 - Utilizar la lengua oral del modo más conveniente para una comunicación positiva con sus iguales y con las personas adultas, según las intenciones comunicativas, y comprender mensajes orales diversos, mostrando una actitud de escucha atenta y respetuosa.
 - Mostrar interés por los textos escritos presentes en el aula y en el entorno próximo, iniciándose en su uso, en la comprensión de sus finalidades y en el conocimiento de algunas características del código escrito.

Interesarse y participar en las situaciones de lectura y escritura que se producen en el aula.

- Expresarse y comunicarse utilizando medios, materiales y técnicas propios de los diferentes lenguajes artísticos y audiovisuales, mostrando interés por explorar sus posibilidades, por disfrutar con sus producciones y por compartir con los demás las experiencias estéticas y comunicativas.

La evaluación se considera una parte esencial del proceso educativo.

La evaluación del progreso de los niños sirve para valorar la evolución de su desarrollo, sus actitudes y su comportamiento.

Esta evaluación la dividiremos en tres etapas:

- Inicial: Antes de empezar esta UD, nuestra técnica a utilizar será la observación en el periodo de adaptación. Con esto observaremos lo que los niños saben del tema que vamos a tratar en los próximos días. Este será nuestro instrumento de evaluación.
- Continua: Los niños tienen que estar constantemente evaluados, con esto detectaremos si mejoran o no diariamente o si presentan algún tipo de dificultad en el proceso de aprendizaje. Nuestro instrumento de evaluación será el diario de clase.
- Final: Nuestra forma de evaluar serán los anecdotarios. Lo que pretendemos con esta evaluación final es ver si finalmente han entendido y tienen los conocimientos sobre lo que hemos tratado en estos quince días. El resultado final de la evaluación deberá plasmarse por escrito en un informe.

CONCLUSIONES

La decisión de realizar este trabajo basado en esta temática nace de la experiencia personal del fallecimiento de mi padre cuando yo tenía 14 años, y analizando la situación con la óptica del tiempo me he dado cuenta de que tuve carencias en cuanto a recursos, ayudas o salidas para expresar mis sentimientos y mis ideas tras este acontecimiento. Es entonces cuando me planteo que no recibí una educación sobre la muerte apropiada, y por ello decido realizar este trabajo.

Durante la elaboración del mismo me he encontrado con varias dificultades, partiendo del hecho de que la gran mayoría de la bibliografía que encontraba respondía más al concepto de “duelo” que al concepto de “muerte”, siendo estos dos conceptos estrechamente relacionados pero completamente distintos.

A pesar de esta dificultad, son muchos y muy variados los cuentos y álbumes destinados a la etapa infantil que tratan la muerte de manera comprensible para los niños, siendo este, un tema totalmente apartado en la escuela, tratado como tema tabú, no por la falta de interés o importancia, sino por la falta de formación que han recibido los maestros.

Se trata de un tema tan apartado de la sociedad actual, tan evitado por sus implicaciones y su poca aceptación, que incluso los maestros se encuentran con dificultades a la hora de tratar el tema en el aula, y es que durante la formación de los maestros, y hablo en primera persona ahora por haberlo vivido en mis propias carnes, no recibimos la suficiente formación o información sobre este tema u otros de interés como puedan ser la sexualidad o la religión.

Nos encontramos en una sociedad veloz, que vive más deprisa de lo que puede o le conviene, consumiendo el tiempo a una velocidad incalculable. Consumiendo vidas de manera voraz. Una sociedad en la que vamos tan deprisa que no podemos pensar más allá del hoy, o tal vez del mañana. Pero debemos contar con que siempre hay cosas más allá de ese espacio temporal, acontecimientos que nos afectarán aunque no queramos, y para los que debemos estar preparados y conocer.

Con este trabajo lo que se pretende es remarcar la importancia de tratar el tema de la muerte con los pequeños desde edades tempranas y animar a toda aquella persona que lo lea a perder el miedo a tratar temas considerados tabúes o escabrosos por falta de

formación. El propósito de este trabajo es despertar la curiosidad, hacer reflexionar y animar a formarse acerca del tema, ya sean maestros, familias o profesionales de cualquier otro campo.

BIBLIOGRAFÍA

Anónimo, (s. f.) Los tres cerditos. *Cuentoscortos.com*. Extraído de <http://www.cuentoscortos.com/cuentos-clasicos/los-tres-cerditos>

Anónimo, (s. f.). Peter Pan. *Cuentosinfantilesadormir.com*. Extraído de <http://www.cuentosinfantilesadormir.com/cuento-peterpan.html>

Bettelheim, B. (1983). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.

Botelho, R. G. (2013). Las funciones de la literatura infantil en la educación. *Revista Iberoamericana De Educación*, 61 (3), 1-10.

Carrasco Lluch, P. (2008). *Estudio del valor terapéutico de la literatura infantil en niños hospitalizados*. Murcia: Universidad de Murcia.

Anónimo, (2016). Cuentos para trabajar el duelo y las pérdidas con los niños. *Educación docente*. Extraído de <http://blog.educaciondocente.es/wordpress/cuentos-para-trabajar-el-duelo-y-las-perdidas-con-los-ninos/>

Díaz Seoane, P. (2016). *HABLEMOS DE DUELO. Manual práctico para abordar la muerte con niños y adolescentes*. Madrid: Fundación Mario Losantos del Campo.

Kroen, W. (2011). *Cómo ayudar a los niños a afrontar la pérdida de un ser querido*. Barcelona: Oniro.

- Lage Fernández, J., y Lana Arias, M. (1996). La muerte en la literatura infantil y juvenil. *CLYJ. Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, (79), 16-25.
- Moreno Lorite, C. (2015). *La muerte y el duelo a través de los cuentos*. Madrid: Kolima Books.
- Oliver, P. (2015). La Bella y la Bestia. *Guiainfantil.com*. Extraído de <https://www.guiainfantil.com/articulos/ocio/cuentos-infantiles/la-bella-y-la-bestia-cuentos-infantiles/>
- Piñeiro Fernández, B. (2016). Morir: la muerte como ámbito de intervención de la educación social. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Pizarro, J. (2015). Cuentos que nos ayudan a hablar de la muerte a los niños. *Elasombrario.com*. Extraído de <https://elasombrario.com/cuentos-que-nos-ayudan-hablar-de-la-muerte-los-ninos/>
- Sáiz Ripoll, A. (2010). "¡Un día volveremos a encontrarnos!" Aproximación a la muerte en la literatura infantil y juvenil. *Espéculo. Revista De Estudios Literarios*, (45), s.p.
- Scalici, E. (2013). La muerte en las diferentes culturas. *La muerte y el duelo en las diferentes culturas*. Extraído de <http://dueloculturas.blogspot.com>
- Selfa Sastre, M., & Fraga de Azevedo, F., & Berengué Carbonell, I. (2015). Leer sobre la muerte en la Biblioteca de Aula: una experiencia práctica de lectura en un aula de Educación Infantil. *Investigaciones sobre Lectura*, (3), 83-95.
- Ungo, F. (2015). *La función del cuento infantil en la elaboración del duelo en niños*. Montevideo: Universidad de la República de Uruguay.

Vara, A. (2016). El tradicional tópico de la muerte en el aula de Educación Infantil: análisis de álbumes ilustrados. *Álabe*, (14), 1-17.